

Fernando Álvarez de los Heros



**El Camino de Santiago
por la Ruta de la Lana
en la provincia de Guadalajara**



Las 19 etapas
de nuestro recorrido
por el Camino de Santiago
a través de la Ruta de la Lana
en la provincia de
Guadalajara





Villaescusa de Palositos

Llegada

La llegada a este lugar del Camino de Santiago es realmente complicada. A ver si nos explicamos, porque la cosa tiene muchos bemoles.

Si procedentes de Salmerón iniciamos, como antes hemos aconsejado, la cuesta hacia la meseta alcarreña, pronto atravesaremos extensos encinares y carrascales, al uso de esta tierra, y encontraremos el camino que procedente de Peralveche se dirige a Escamilla. Un camino ancho y cómodo, que puede hacerse también sobre vehículo, y que para los que quieran vivir esta aventura en directo es aconsejable que lleguen en su coche desde Peralveche, hasta que alcancen, en lo que se llama el Cruce de las Casas de San Román, un lugar en el que junto a un bidón antiguo de gasolina, se exhibe el cartel del Camino de Santiago, y nos ponemos a caminar hacia el norte, dejando a un lado esa finca así denominada.

Camino llano y feliz, con carrascales y campos de secano a ambos lados. Poco más de un kilómetro adelante nos encontramos una bifurcación, en la que varios carteles anuncian que debe seguirse por el camino de la derecha. Pero esto no es cierto, porque ese camino de la derecha está hecho para impedir que los peregrinos sigan el camino que siempre, desde hace siglos, siguieron, y que pasa por Villaescusa de Palositos.



Pasadas las Casas de San Román, ha de tomarse el carril izquierdo.

Por lo tanto, recomiendo (como yo lo hice) seguir por el camino de la izquierda, y a poco más de 10 minutos andando encontramos la verja cerrada con candado que han colocado sobre el antiguo Camino o Ruta de la Lana. El hecho de que un particular haya adquirido al completo el término de este antiguo pueblo, ha supuesto también el cierre de un camino público, de uso ancestral, y que además era el trazado del Camino de Santiago desde Levante a Burgos. Esta tropelía se ha consentido por parte de las autoridades provinciales, e incluso hubo años en que la propiedad de la finca llamó a la Guardia Civil para que impidiera por la fuerza el paso de los antiguos vecinos del pueblo, que todos los años por primavera, en la llamada “Marcha de las Flores” acuden a visitar las tumbas de sus antepasados, en el cementerio que aún permanece junto al caserío.

El día que hicimos por aquí nuestra ruta, tomamos el riesgo de saltar la valla que circunda la actual finca, aunque tuvimos la suerte de no ser reprendidos por nadie.

Del caserío de Villaescusa, en realidad, queda muy poco. Hemos bajado a pie por la antigua trocha, disfrutando al saber que pisábamos un suelo venerando, un camino por el que durante siglos habían transitado pastores, ganados y, sobre todo, peregrinos con la Fe en Santiago, que paraban un día, o el tiempo que necesitaran, en el acogedor lugar de Villaescusa de Palositos. Ahora cruzar esta senda, y llegar al pueblo, es poco menos que un delito, y supone un riesgo incomprensible.

El poblado

Ya en Villaescusa, y comprobando que el pueblo entero fue arrasado para en su lugar construir unas grandes naveas agrícolas, y un pequeño poblado de casitas para los obreros del lugar, subimos la cuestecilla que nos lleva hasta la iglesia.



El viajero delante de la iglesia parroquial de Villaescusa de Palositos.

Otra desilusión nos llevamos, porque resulta que este maravilloso edificio de arquitectura románica rural, está sometido a un total abandono, y en un proceso irreversible y peligroso de ruina.

La iglesia de la Asunción es un elemento de arquitectura netamente románica, con una estructura que mantiene en toda su pureza las líneas iniciales con que fue construída. La iglesia está orientada de forma clásica. La planta es rectangular, alargada de poniente a levante. La puerta de ingreso, única, está en el centro del muro sur. Sobre el extremo poniente de ese muro se alza la espadaña de tres vanos. Los muros de poniente y del norte están lisos, cerrados herméticamente, sin el más mínimo adorno. El extremo de levante ofrece el airoso y elegante ábside de planta semicircular perfecta, con cuatro semicolumnas adosadas, apoyadas en basamentas polimolduradas, y en los tres espacios que dejan libres se abren sendas ventanas, aspilleras. La central es algo más amplia y tiene una cenefa ancha y moldurada linealmente que cubre el arco semicircular superior y aún se alarga algo a los lados. Las laterales están hoy cegadas. La puerta de ingreso es simple pero muy hermosa. Se inserta en un cuerpo que sobresale ligeramente del muro del templo. Se forma de un vano semicircular, abocianado en profundidad, con un arco externo decorado con bolas lisas, y luego otros dos arcos de arista viva que a través de una imposta moldurada apoyan en pilares adosados.

El interior es de una sola nave despejada, con tres tramos, algo más corto el occidental, y un presbiterio elevado y más estrecho que la nave. Esta se cubre de entramado de madera hoy tapado con falso techo de yeso, y el presbiterio con bóveda de cañón de piedra. Rematando todo, un ábside de planta semicircular, también cubierto de bóveda de cuarto de esfera, de piedra. La longitud de la nave es de 13 metros y su anchura de 9, adoptando el plano de este templo una forma en todo tradicional y del más puro y riguroso estilo románico

rural. En siglos posteriores se le añadió sobre el costado sur un rudimentario edificio para servir de sacristía. Hoy le falta el techo. El retablo maniesrista que tuvo, se encuentra actualmente ubicado en la iglesia parroquial de Romancos.

En las piedras bien talladas del ábside se ven tallados múltiples signos lapidarios o “marcas de cantería” propias de los diversos canteros que las hicieron. Dos signos solamente, aunque muy repetidos, se ven en este templo. Una A mayúscula gótica, y una cruz simple. Y tallado en una de las piedras del muro norte figura el nombre del autor, un remoto “maestro de obras” o rural arquitecto que dejó tallada esta frase en una piedra del muro norte: GILEM FECIT HAC ECCLESIAM. Lo cual nos hace pensar que sea ésta la firma del arquitecto que la hizo en la Edad Media.

El actual estado del templo es deplorable. Hace unos años, en un intento de parar su ruina, se desmontó el tejado, se apuntalaron y afianzaron esquinas y vanos, pero de nada ha servido, sino incluso para acelerar su desplome. Cosa que ha ocurrido en el muro de poniente, comprobando cómo cada año la grieta central del ábside se va abriendo progresivamente. Quizás sea este lugar el más hiriente símbolo de la despoblación de Castilla, del abandono de sus antiguos espacios poblacionales, del holgazán y despreocupado quehacer de las autoridades provinciales, tanto civiles como religiosas, que no han querido aplicar la ley cuando se cerró un camino público, y no han hecho nada por evitar la ruina, segura y cantada, de un edificio sacro y artístico que (en cualquier otro lugar del planeta) sería una joya de la sus habitantes estarían orgullosos.

Quisiera aquí hacer mención de una persona que ha puesto el mayor interés en recuperar la dignidad de Villaescusa, y ha luchado por conseguir (todavía sin éxito) que se abra el camino de toda la vida: es don Carlos Otero, con ancestros en Villaescusa, y a quien desde aquí quiero rendir mi personal homenaje.

Datos útiles

No hay bar, por supuesto, ni albergue, ni nada. Solo cabe mirar, lamentar, y salir corriendo.

El camino

Pasado Villaescusa nos vamos encontrar una casa hundida, luego un cartel que dice Finca Fajina, y luego un collado en el cual hay un gran panel informativo de la Ruta de la Lana, instalado por el ayuntamiento de Trillo. Aquí podremos tener unas estupendas vistas de las Tetas de Viana.

Seguimos encontrando otra casa hundida a la izquierda. Y un poco más adelante sale ya la senda que nos lleva a Viana de Mondéjar. A partir de ahí se va paulatinamente descendiendo, hasta llegar a una chopera que hay junto al arroyo de la Solana. Un poco más adelante a la derecha se encuentra el caz que surtía de agua al viejo molino.

Llegamos a la carretera CM-2053 junto al molino. Aquí hay una mesa de interpretación con amplia información sobre el molino y la ermita de la Purísima. Siguiendo por la carretera se llega pronto a Viana.



El wajero señala la ruina y el abandono de la iglesia románica de Villaescusa de Palositos.



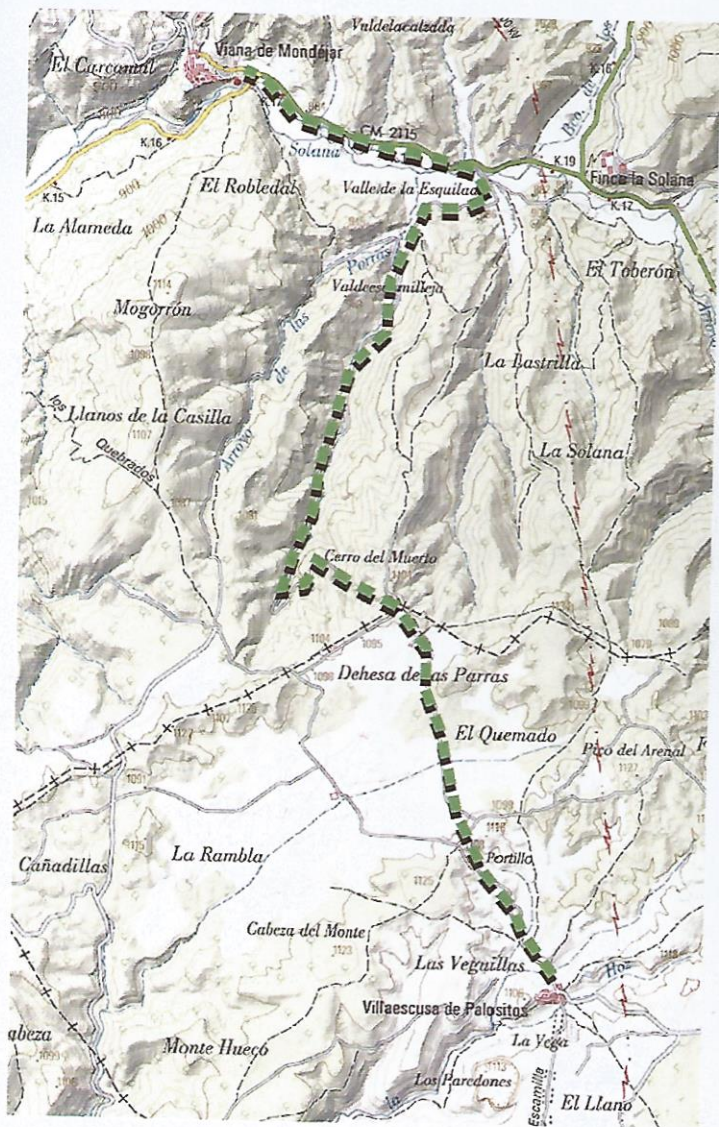
2ª Etapa Salmerón - Villaescusa de Palositos



11,7



Dificultad media



3ª Etapa Villaescusa de Palositos a Viana de Mondéjar

 13,1  Dificultad alta